

**1 Samuel 21:10-23:29**  
**Por Chuck Smith**

*Y levantándose David aquel día, huyó de la presencia de Saúl, y se fue a Aquis rey de Gat. Y los siervos de Aquis le dijeron: ¿No es éste David, el rey de la tierra? ¿no es éste de quien cantaban en las danzas, diciendo: Hirió Saúl a sus miles, Y David a sus diez miles? Y David puso en su corazón estas palabras, y tuvo gran temor de Aquis rey de Gat. Y cambió su manera de comportarse delante de ellos, y se fingió loco entre ellos, y escribía en las portadas de las puertas, y dejaba correr la saliva por su barba. Y dijo Aquis a sus siervos: He aquí, veis que este hombre es demente; ¿por qué lo habéis traído a mí? ¿Acaso me faltan locos, para que hayáis traído a éste que hiciese de loco delante de mí? ¿Había de entrar éste en mi casa? (1 Samuel 21:10-15)*

Así que él echó a David y él escapó, por supuesto, de la mano de este hombre. El no tenía temor de un hombre que era tan extraño. A mi personalmente me gusta. Yo pienso que David era un muchacho astuto. Aún así aquí hay algo interesante, mi héroe, pero yo admiro su ingenio y su pequeña actuación aquí para salir del problema, aún así hay un versículo interesante de la escritura que dice, “El temor del hombre pondrá lazo” (Proverbios 29:25).

Esto definitivamente declara que David sentía miedo de Aquis. Y el miedo de un hombre puede a veces, hacer que una persona actúe como un tonto. Pone un lazo. Así que mi valiente David, él no tenía miedo del gigante, él tiene miedo del rey. Así que actúa como un loco, él se reduce a un hombre con saliva corriendo por su barba y escribiendo en las puertas, pero él escapó de las manos de Aquis.

*Yéndose luego David de allí, huyó a la cueva de Adulam; y cuando sus hermanos y toda la casa de su padre lo supieron,*

*vinieron allí a él. Y se juntaron con él todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fue hecho jefe de ellos; y tuvo consigo como cuatrocientos hombres. (1 Samuel 22:1-2)*

Así que de toda la tierra, David comenzó a juntar un grupo de hombres, una variada multitud – todo el que estaba afligido, los que estaban endeudados, lo que no estaban conformes. Ellos se juntaron a David allí en Adulam.

*Y se fue David de allí a Mizpa de Moab, (1 Samuel 22:3)*

Así que él cruzó por el Mar Muerto, fue hacia el otro lado a Moab y allí estableció su familia. Él sabía que la ira de Saúl en su contra, finalmente se dirigiría contra su familia.

*y dijo al rey de Moab: Yo te ruego que mi padre y mi madre estén con vosotros, hasta que sepa lo que Dios hará de mí. Los trajo, pues, a la presencia del rey de Moab, y habitaron con él todo el tiempo que David estuvo en el lugar fuerte. (1 Samuel 22:3-4)*

Hay quienes creen que David estaba en el fuerte de Masada, por supuesto, más adelante fue desarrollada por el rey Herodes como un palacio o fortaleza. Así que es posible que David estuviera en el área del Mar Muerto. Es posible que esta sea de hecho una referencia a Masada, pero él estaba allí en el fuerte.

Quiero hacerle una pequeña acotación aquí y recomendarle que lea el Salmo 57 y el Salmo 142. Estos salmos fueron escritos en este momento en particular de las experiencias de David. Saúl lo está persiguiendo. El llevó a sus padres a Moab para que estén seguros. El se está escondiendo allí en el área desierta cerca del Mar Muerto.

*Pero el profeta Gad dijo a David: No te estés en este lugar fuerte; anda y vete a tierra de Judá. Y David se fue, y vino al bosque de Haret. Oyó Saúl que se sabía de David y de los que estaban con él. Y Saúl estaba sentado en Gabaa, debajo de un tamarisco sobre un alto; y tenía su lanza en su mano, y todos sus siervos estaban alrededor de él. Y dijo Saúl a sus siervos que estaban alrededor de él: Oíd ahora, hijos de Benjamín: ¿Os dará también a todos vosotros el hijo de Isaí tierras y viñas, y os hará a todos vosotros jefes de millares y jefes de centenas, para que todos vosotros hayáis conspirado contra mí, (1 Samuel 22:5-8)*

En otras palabras, él está diciendo, “Hey, ustedes Benjamitas, yo soy un Benjamita. Miren lo que he hecho por ustedes. Si ustedes me escogen, yo haré esto y esto y esto”, como un discurso político en contra de David. “Ustedes saben, si David es elegido rey, él no los tratará bien, él es de la casa de Judá. El no será tan considerado con ustedes como lo he sido yo. El no los hará capitanes sobre cientos y sobre miles. El no les dará tierras y demás. Miren lo que yo he hecho por ustedes, y ustedes se han vuelto en mi contra. Ustedes están a favor de David. Ninguno de ustedes realmente me dirá donde está él. Ustedes han conspirado en mi contra”.

*y no haya quien me descubra al oído cómo mi hijo ha hecho alianza con el hijo de Isaí, ni alguno de vosotros que se duela de mí y me descubra cómo mi hijo ha levantado a mi siervo contra mí para que me aceche, tal como lo hace hoy? Entonces Doeg edomita, que era el principal de los siervos de Saúl, respondió y dijo: Yo vi al hijo de Isaí que vino a Nob, a Ahimelec hijo de Ahitob, el cual consultó por él a Jehová y le dio provisiones, y también le dio la espada de Goliat el filisteo. Y el rey envió por el sacerdote Ahimelec hijo de Ahitob, y por toda la casa de su padre, los sacerdotes que estaban en Nob; y todos vinieron al rey. Y Saúl le dijo: Oye ahora, hijo de Ahitob. Y él dijo: Heme aquí, señor mío. Y*

*le dijo Saúl: ¿Por qué habéis conspirado contra mí, tú y el hijo de Isaí, cuando le diste pan y espada, y consultaste por él a Dios, para que se levantase contra mí y me acechase, como lo hace hoy día? Entonces Ahimelec respondió al rey, y dijo: ¿Y quién entre todos tus siervos es tan fiel como David, yerno también del rey, que sirve a tus órdenes y es ilustre en tu casa? ¿He comenzado yo desde hoy a consultar por él a Dios? Lejos sea de mí; no culpe el rey de cosa alguna a su siervo, ni a toda la casa de mi padre; porque tu siervo ninguna cosa sabe de este asunto, grande ni pequeña. (1 Samuel 22:8-15)*

“¿De que estás hablando? Yo no se de que estás hablando, Saúl. Yo realmente no conspiré. Yo no estoy en tu contra, y no tienes ningún siervo que sea tan fiel en todo tu casa, como David”.

*Y el rey dijo: Sin duda morirás, Ahimelec, tú y toda la casa de tu padre. Entonces dijo el rey a la gente de su guardia que estaba alrededor de él: Volveos y matad a los sacerdotes de Jehová; porque también la mano de ellos está con David, pues sabiendo ellos que huía, no me lo descubrieron. Pero los siervos del rey no quisieron extender sus manos para matar a los sacerdotes de Jehová. Entonces dijo el rey a Doeg: Vuelve tú, y arremete contra los sacerdotes. Y se volvió Doeg el edomita y acometió a los sacerdotes, y mató en aquel día a ochenta y cinco varones que vestían efod de lino. Y a Nob, ciudad de los sacerdotes, hirió a filo de espada; así a hombres como a mujeres, niños hasta los de pecho, bueyes, asnos y ovejas, todo lo hirió a filo de espada. Pero uno de los hijos de Ahimelec hijo de Ahitob, que se llamaba Abiatar, escapó, y huyó tras David. Y Abiatar dio aviso a David de cómo Saúl había dado muerte a los sacerdotes de Jehová. Y dijo David a Abiatar: Yo sabía que estando allí aquel día Doeg el edomita, él lo había de hacer saber a Saúl. Yo he*

*ocasionado la muerte a todas las personas de la casa de tu padre. Quédate conmigo, no temas; quien buscare mi vida, buscará también la tuya; pues conmigo estarás a salvo. (1 Samuel 22:16-23)*

David se sintió responsable por la muerte de todas aquellas familias. El sabía que había cometido un error en dejar ir a este Doeg. El debió haberlo matado.

*Dieron aviso a David, diciendo: He aquí que los filisteos combaten a Keila, y roban las eras. Y David consultó a Jehová, diciendo: ¿Iré a atacar a estos filisteos? Y Jehová respondió a David: Ve, ataca a los filisteos, y libra a Keila. Pero los que estaban con David le dijeron: He aquí que nosotros aquí en Judá estamos con miedo; ¿cuánto más si fuéremos a Keila contra el ejército de los filisteos? (1 Samuel 23:1-3)*

En ese momento David no tenía un ejército muy valiente.

*Entonces David volvió a consultar a Jehová. Y Jehová le respondió y dijo: Levántate, desciende a Keila, pues yo entregaré en tus manos a los filisteos. Fue, pues, David con sus hombres a Keila, y peleó contra los filisteos, se llevó sus ganados, y les causó una gran derrota; y libró David a los de Keila. Y aconteció que cuando Abiatar hijo de Ahimelec huyó siguiendo a David a Keila, descendió con el efod en su mano. Y fue dado aviso a Saúl que David había venido a Keila. Entonces dijo Saúl: Dios lo ha entregado en mi mano, pues se ha encerrado entrando en ciudad con puertas y cerraduras. Y convocó Saúl a todo el pueblo a la batalla para descender a Keila, y poner sitio a David y a sus hombres. Mas entendiendo David que Saúl ideaba el mal contra él, dijo a Abiatar sacerdote: Trae el efod. Y dijo David: Jehová Dios de*

*Israel, tu siervo tiene entendido que Saúl trata de venir contra Keila, a destruir la ciudad por causa mía. ¿Me entregarán los vecinos de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como ha oído tu siervo? (1 Samuel 23:4-11)*

David había librado la ciudad de los filisteos. Pero aún así los hombres no fueron realmente fieles a David.

*Y Jehová dijo: Sí, descenderá. Dijo luego David: ¿Me entregarán los vecinos de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y Jehová respondió: Os entregarán. David entonces se levantó con sus hombres, que eran como seiscientos, y salieron de Keila, y anduvieron de un lugar a otro. Y vino a Saúl la nueva de que David se había escapado de Keila, y desistió de salir. Y David se quedó en el desierto en lugares fuertes, y habitaba en un monte en el desierto de Zif; y lo buscaba Saúl todos los días, pero Dios no lo entregó en sus manos. Viendo, pues, David que Saúl había salido en busca de su vida, se estuvo en Hores, en el desierto de Zif. Entonces se levantó Jonatán hijo de Saúl y vino a David a Hores, y fortaleció su mano en Dios. Y le dijo: No temas, pues no te hallará la mano de Saúl mi padre, y tú reinarás sobre Israel, y yo seré segundo después de ti; y aun Saúl mi padre así lo sabe. (1 Samuel 23:12-17)*

Saúl se estaba volviendo consciente del hecho de que la unción de Dios se había apartado de su vida, y Saúl sabía que David sería el rey. Lo que él está intentando hacer es mantener el reino que él sabe que ya no le pertenece.

Jonatán, su hijo, también reconoció que David sería el rey. Jonatán dijo, "Yo seré tu mano derecha". Jonatán está tomando una hermosa actitud hacia David. Su amor era tan grande que él deseaba que David fuera exaltado. El deseaba ayudar, ser el segundo hombre de David. El deseaba abdicar el trono

por el bien de David, renunciar para que David gobierne. “Yo se que tú serás rey. Yo seré tu mano derecha, no temas. Mi padre no te atrapará. El no te encontrará porque esto es lo que Dios tiene en mente”. Jonatán le estaba expresando estas cosas a David.

*Y ambos hicieron pacto delante de Jehová; y David se quedó en Hores, y Jonatán se volvió a su casa. Después subieron los de Zif para decirle a Saúl en Gabaa: ¿No está David escondido en nuestra tierra en las peñas de Hores, en el collado de Haquila, que está al sur del desierto? Por tanto, rey, desciende pronto ahora, conforme a tu deseo, y nosotros lo entregaremos en la mano del rey. Y Saúl dijo: Benditos seáis vosotros de Jehová, que habéis tenido compasión de mí. (1 Samuel 23:18-21)*

Qué personaje falso, utilizando lenguaje espiritual en cosas tan malvadas. No todo aquel que dice “Señor, Señor” entrará en el reino de los cielos. Muchas personas utilizan el lenguaje correcto, la jerga espiritual pero ellos no lo lograrán. No se trata de lo que usted dice.

*Id, pues, ahora, aseguraos más, conoced y ved el lugar de su escondite, y quién lo haya visto allí; porque se me ha dicho que él es astuto en gran manera. Observad, pues, e informaos de todos los escondrijos donde se oculta, y volved a mí con información segura, y yo iré con vosotros; y si él estuviere en la tierra, yo le buscaré entre todos los millares de Judá. Y ellos se levantaron, y se fueron a Zif delante de Saúl. Pero David y su gente estaban en el desierto de Maón, en el Arabá al sur del desierto. Y se fue Saúl con su gente a buscarlo; pero fue dado aviso a David, y descendió a la peña, y se quedó en el desierto de Maón. Cuando Saúl oyó esto, siguió a David al desierto de Maón. Y Saúl iba por un lado del monte, y David con sus hombres por el otro lado del monte, y se daba prisa David para escapar de Saúl; mas Saúl y sus hombres*

*habían encerrado a David y a su gente para capturarlos. (1 Samuel 23:22-26)*

David estaba rodeado por los hombres de Saúl. Parecía que ya los tenían.

*Entonces vino un mensajero a Saúl, diciendo: Ven luego, porque los filisteos han hecho una irrupción en el país. Volvió, por tanto, Saúl de perseguir a David, y partió contra los filisteos. Por esta causa pusieron a aquel lugar por nombre Sela-hama-lecot. (que es el peñasco de las divisiones) Entonces David subió de allí y habitó en los lugares fuertes de En-gadi. (1 Samuel 23:27-29)*

David nuevamente se dirige hacia el área desierta del Mar Muerto. En-gadi está a unos 32 kilómetros probablemente desde donde el Jordán llega al Mar Muerto en el área Oeste del Mar Muerto. En-gadi es un hermoso lugar. La palabra En-gadi significa “cabras silvestres”. Es el lugar donde aún hay muchas cabras de monte, las cabras silvestres de Israel. Allí están las cascadas más hermosas y vegetación creciendo a sus costados, y todo tipo de cuevas allí, un hermoso lugar donde esconderse, un hermoso pequeño valle en medio de un vasto desierto. Toda esa área del Mar Muerto es desierta. Pero En-gadi es un hermoso oasis y, por supuesto, debido al calor, se mantiene cálido todo el año. Es un área muy fértil allí en En-gadi, hay muchas palmeras. Ellos tienen excelentes sandías en la época de invierno. Allí es donde David se estaba escondiendo de Saúl, en el fuerte de En-gadi.